

CARTILLAS ¹⁸
DE
EDUCACIÓN
ESTÉTICA



PROTOHISTORIA

≡ 20 Cts. ≡

122393785

B

LIBROS DE TEXTO DE PICATOSTE

adoptados en muchos Institutos, Escuelas Normales, de Artes e Industrias, de Comercio y Seminarios Conciliares.



	<u>Ptas.</u>
<i>Elementos de Matemáticas:</i>	
<i>Aritmética y Álgebra.</i> Octava edición....	7,00
<i>Geometría y Trigonometría.</i> Quinta id...	7,00
<i>Elementos de Física y Química.</i> Con 200 grabados.—Un tomo.....	
	7,00
<i>Elementos de Historia Natural.</i> Con 157 grabados.—Un tomo.....	
	7,00
<i>Compendio de la Historia de España.</i> Con cerca de 200 grabados.—Séptima edición.—Un tomo.....	
	5,00
<i>Compendio de Historia Universal.</i> Un tomo con gran número de grabados y mapas cromolitografiados.....	
	7,00
<i>Elementos de Geografía y nociones de Cosmografía.</i> Con multitud de grabados.....	
	6,00
<i>Compendio de Religión</i>	2,50

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 — GRANADA —
 Sala C
 Estante 43
 Número 106 (17)

ES PROPIEDAD

9902

EL ARTE EN LA PROTOHISTORIA

EDAD DE LA PIEDRA

La protohistoria es el estudio de los primeros pasos del hombre en el camino de la civilización: el natural desenvolvimiento de la vida humana en aquellos remotos días á que no alcanza la historia documental.

En este tiempo señalan los autores dos períodos (1), á los cuales han llamado *Edad de la piedra* y *Edad de los metales*, porque las herramientas y utensilios, que sucesivamente se han ido encontrando, eran primero solamente de piedra, después de bronce y luego de piedra, bronce y hierro.

Sábemos por el Sagrado Texto que, adornado el primer hombre de todos los elementos necesarios para hacer la vida animal y racional, vivió dichoso, teniendo bajo su dominio todas las cosas.

(1) En estos períodos vivieron las razas de Canstadt y Cro-Magnon que habitaron en cuevas y la de Furfooz que fabricó ciudades lacustres.

Pero arrojado del Paraíso, comenzó á sentir las necesidades propias de la naturaleza humana: las plantas del suelo y el fruto de los árboles suministraríanle el alimento con qué calmar el hambre; las fuentes y arroyos el agua con qué apagar la sed; y aunque, según la Sagrada Escritura, «hizo también el Señor Dios á Adán y á su mujer unas túnicas de pieles y los vistió», fué más bien por atender al rubor que les causaba su desnudez. Los primeros hombres, por tanto, hubieron de sufrir los rigores de los elementos, é instintivamente buscarían la sombra de una peña ó de los árboles para guardarse del sol, y los huecos de las montañas ó las hendiduras de las rocas para preservarse del frío; y en un montón de hierba y unas hojas se procuraría el descanso. He aquí la primera casa, el lecho primitivo.

La gruta.—Hasta aquí el hombre no ha dado un paso en el camino del Arte. Sin embargo, como la habitación es al hombre lo que el nido á las aves y la guarida á las fieras, no tardaría en ensanchar las cuevas naturales y aun en fabricarlas por sí mismo con arreglo á las necesidades de la familia, si no las encontraba hechas.

Para esta operación bastábale el empleo de una astilla, un trozo de piedra, un hue-

so ó un asta de ciervo más ó menos pulimentada; y en efecto, los vestigios más antiguos que se conocen de la vida humana en España, son las hachas de pedernal encontradas en el cerro de San Isidro de Madrid.

Es de advertir que las grutas abiertas por el hombre en la roca ó ensanchadas por él para servir de morada, abundan en Europa, Asia, Africa y América, y los objetos hallados en las del Viejo Continente, guardan estrecha semejanza con los encontrados en las grutas americanas; lo cual revela una industria y una antigüedad análogas.

En España existen varias cavernas ó moradas primitivas como la de la Solana, en Segovia; la Lóbrega, en Logroño; la del Colle, en León; y otras en Cataluña, Valencia, Murcia y Andalucía.

Entre todas ellas merece especial mención la de Altamira, que con las de Covalanas, Hornos de la Peña y Castillo, forman un grupo interesantísimo, en la región santanderina, porque en ellas hemos de reconocer que se encuentra la cuna de las artes del dibujo y de la escritura en nuestra Península; aquéllas representadas por los caballos, ciervos, asnos, cabras y toros, grabados en la roca y pintados con almaza.

rrón ó almagre; y ésta, la escritura, por ciertos signos parecidos á los de la cueva de los Letreros, en Almería, algunos de los cuales son semejantes á los estudiados en Egipto y considerados hoy como el embrión de la escritura jeroglífica.

A la edad de la piedra, pero á tiempos menos remotos, pertenecen las cuevas de Bocairente, en Valencia, y Perales de Ta-



Barrio de Santiago, en Guadix (Granada).

juña, en Madrid: los hombres de aquellos días tuvieron necesidad de defender y aislar sus moradas y las abrieron en un risco, diseminándolas en el corte del terreno y á grande altura. Los instrumentos hallados en éstas y otras cuevas contemporáneas son ya de piedra tallada y pulimentada.

No debe creerse, sin embargo, que todas las cuevas que se encuentra en España y fuera de ellas son de una antigüedad remotísima, pues actualmente se fabrican en distintas comarcas españolas, y pueden servir de ejemplo las del barrio de Santiago, en Guadix.

La cabaña.—Contemporánea de la cueva, y acaso más fácil en su construcción, fué la cabaña. Unos cuantos palos apoyados unos sobre las horquillas de los otros ó atados por un extremo con una planta filamentosa, como el cáñamo, el junco, etcétera, formarían el armazón de la cabaña, como la hacen todavía en Castilla en las eras durante el verano, y los guardas para la vigilancia de los viñedos.

El hombre pudo también construir la choza aprovechando el corte de un peñasco y cubriendo de pieles y ramaje el techo y las dos paredes laterales; ó elegir cuatro árboles en el bosque, uniéndolos entre sí con otros cuatro en sentido ho-



rizontal, y entonces tuvo ya la casa aislada.

Ante las asechanzas de las fieras y los ataques de las alimañas, el hombre se vió en la necesidad de defender su choza y su familia, y entonces cerró la puerta con



Casa de Igorrotes.

enormes piedras ó troncos, y hasta fabricó su vivienda en la copa de los árboles, como hacen hoy los Igorrotes de Filipinas; ó en medio de los lagos, á orilla de los ríos, ó en sitios pantanosos, como los *palafitos* ó *ciudades lacustres*, descubiertas á mediados del pasado siglo en los la-

gos de Suiza. De esta clase de construcciones hay restos en Galicia y pertenecen según los más acreditados arqueólogos, á los tiempos más modernos de la protohistoria,

Progreso durante la edad de la piedra.— Durante esta edad el hombre se dedica principalmente á la caza, conoce el fuego, que aplica á la preparación de las carnes para su alimento; curte y cose las pieles, fabrica hachas de piedra entierra los muertos, domestica algunos animales, é imitando las formas de la naturaleza, construye cuevas y chozas, donde aparece el germen de la arquitectura; dibuja en marfil y en huesos los animales que le rodean y esculpe en piedra es-



Hacha, Flecha y Hacha pulimentada.



Grabado en marfil.
(Museo de Saint Germain.)

tos mismos animales con una expresión de la realidad verdaderamente admirable.

La cerámica que había comenzado por un pequeño recipiente de barro de poco fondo y secado al sol ó entre brasas, como la cazoleta encontrada en Argecilla (Guadalajara), aparece ya, en tiempo de la piedra pulimentada, tomando formas variadas

en los vasos de Lorca y Murcia; se adorna con trazos lineales y llega hasta la elegancia en las copas ó cálices hallados en las tumbas de Ciempozuelos y de Carmona.

EDAD DE LOS METALES

Suelen distinguir los arqueólogos tres períodos diversos en la edad de los metales correspondientes al bronce, al cobre y al hierro; y aunque parece lógico que los hombres conocieran primero los metales simples, la ciencia asegura que el bronce, compuesto de cobre y estaño, fué empleado en armas y utensilios antes que el cobre.

Los objetos y utensilios de esta edad son los mismos de la anterior, y además, hachas, dardos, puntas de lanza, espadas y objetos de adorno hechos de bronce, de cobre y de hierro; sin que pueda decirse cuando empieza una edad y cuando acaba la otra.



Puño de espada de Almedinilla.

A la edad de los metales se remonta la antigüedad de las minas de cobre del *Cerro Muriano* (Córdoba), y la de *Cobre de Milagro* cerca de Covadonga, en Asturias; los hallazgos de espadas y hachas de bron-

ce en Cuevas de Vera (Almería), y los objetos de hierro, puntas de lanza, espadas y sables encontrados en Almedinilla, de la provincia de Córdoba.

La arquitectura en la edad de los metales sigue siendo rudimentaria; las construcciones se llaman *megalíticas* ó de grandes piedras sin tallar ni pulimentar; abundan en el Antiguo y Nuevo Continente, y según se cree, fueron en su mayor parte monumentos funerarios y de carácter religioso. Son los más notables:

El *Peulvan* ó *Menhir* (piedra larga), postes de piedra de 1 á 20 metros de altura, que debieron ser señales de triunfo ó piedras tumularias.

Varios menhires puestos en filas forman las *Ringleras*, y cuando son pequeños y aparecen dispuestos en forma circular ó elíptica forman el *Cromlech* ó piedra sagrada. Se ha dicho que estos lugares sirvieron á la vez de templos, tribunales, sitio de asambleas y tumbas de personas célebres.

De esta clase de monumentos se hallan referencias en los Libros Sagrados. En el



Peulvan en el Priorato de Rozas (Orense).

Génesis, al hablar de la alianza de Labán y Jacob; en el Exodo, cuando Moisés mandó elevar doce piedras al pie del Sinaí, y en el libro de Josué, cuando este caudillo



Galería cubierta y Cromlech de Romañá de la Selva (Gerona).

hizo levantar otras doce piedras para conmemorar el paso del Jordán.

Los *dólmenes*, llamados *mamoas* en Galicia, sirvieron de sepulturas. En España se conocen dos tipos; uno general en toda Europa como la Cueva de Menga, en Antequera (Málaga), que consiste en una galería de grandes piedras y la cámara mortuoria cuadrangular. Este dolmen se parece al templo egipcio de *la esfinge*. El otro tipo, como la cueva del Romeral, también en Antequera, sólo se ha encontrado en Andalucía, Portugal, Grecia y Asia Menor. En este dolmen aparece ya la construcción en aparejo, las cámaras son dos y redondeadas y guarda semejanza con la *Cámara de Atreo* en Micenas (Grecia.)

Estos monumentos tienen la particularidad de ser semejantes entre sí, sea cualquiera el sitio donde se hallen. En España merecen citarse dos en la provincia de Granada, uno en Dilar, el de la *Cruz del tío Cogollero* y el del *Toyo de las Viñas*, en Fonelas, y el dolmen de Eguilaz en Alava.



Dolmen de Eguilaz (Alava).

Si la piedra que sirve de techo tiene uno de sus extremos en el suelo, el monumento se llama *hemidolmen*; pero si el dolmen es de gran magnitud, toma el nombre de *galería ó camino cubierto*.



Trilite de Noya (Coruña).

Tienen también carácter funerario los *túmulos* ó montones de tierra y piedra: en unos se han encontrado los cadáveres sentados, en otros, tendidos, y en algunos había sólo las cenizas en urnas de barro. Son los monumentos protohistóricos que más afinidades guardan en todos los pueblos, y prueban,



por tanto, que hay un vínculo, á veces inexplicable, entre las manifestaciones artísticas de la humanidad. Estos monumentos se llaman en América *Mounds Boilders* (constructores de montañas), y según los autores, unos forman campos atrincheros resguardados por fosos; otros han sido templos gentiles con gradería exterior para subir á la cúspide donde se supone que estaría el altar; algunos tienen forma de aves, cuadrúpedos y reptiles y otros, por último, sirvieron de sepultura.

Los *likabanes* ó *trilitos* (tres piedras) presentan la figura de una puerta con sus dos jambas y su dintel; algunos han creído que debían ser altares de sacrificio, otros



Piedra en equilibrio.

han supuesto que recordaban éxitos militares, y alguien ha visto en ellos el origen de los arcos de triunfo levantados más tarde en honor de los héroes.

Las *pedras giratorias* ó *cabalgadas* se dice que sirvieron para probar la inocencia ó culpabilidad de los acusados y como expresión de los oráculos.

Construcciones ciclopeas. — Tocando de una parte los linderos de la protohistoria

y de otra los campos históricos, hállanse las construcciones ciclópeas ó pelásgicas, atribuídas á los pelargos, quienes desarrollaron en Grecia la civilización miceniana y llegaron después á Italia y España: la fá-



Murallas de Tarragona.



bula los llama cíclopes, esto, es, hombres de una gran corpulencia y estatura con un solo ojo en la frente.

Consisten las construcciones ciclópeas en enormes piedras de tosca talla, superpuestas, á veces con pequeñas piedras entre unas y otras, pero sin argamasa.

Pueden servir de ejemplo en España las murallas de Tarragona, el Castillo de Ibrós (Jaén) y las antigüedades de Cabra.

Son también monumentos ciclópeos las

navetas de Menorca ó *mapales* de Africa; habitaciones de piedras, en forma de barco, con la quilla hacia arriba, con las cuales guardan muchas analogías los *talayots* ó torres de observación, de las cuales hay más de ciento en Mallorca (Baleares). Son



Naveta de Menorca.

muy parecidas á las *chulpas* ó sepulcros de Quenellata en Perú, si bien éstos tienen la forma de tronco de cono invertido. En lo alto de los *talayots* hay una cámara á la cual se sube por rampas ó escaleras rudimentarias, como se sube á las habitaciones interiores de los *murchagas* de Cerdeña en Italia.



Talayots.

En América hay restos muy notables de construcciones ciclópeas como las *murallas de Cuzco* en Perú y las llamadas *cliff dwellers*, ó casas de Peñascos de Pueblo Bonito en los Estados Unidos, cuya base de edificación, de

forma elíptica, mide 180 metros de longitud. Las murallas tenían la elevación de 10 metros, y las edificaciones debían ser de varios pisos, formando terrazas unas sobre otras.

En estas obras no hay escalera, los muros están contruídos con grandes piedras colocadas en hileras y unidas entre sí por medio de argamasa.

Cierran, por último, la serie de las cons-



Templo del Alto Donne.

trucciones ciclópeas, los *chorea gigantum*, piedras que sostienen otra á modo de arquitecabe en dos círculos concéntricos; y el *Templo del Alto Donne* que se alza en los montes Vosgos de Francia. Su aspecto recuerda, desde luego, los templos griegos, donde se marcan ya las formas arquitectónicas reveladoras del sentimiento de lo bello.

Hay, pues, una distancia inmensa entre la caverna primitiva y este monumento que indica por sí solo un progreso muy

notable en armonía con los mayores adelantos de la humanidad en los albores de la historia.

En efecto, el hombre en esta segunda edad de la protohistoria perfeccionó la alfarería cociéndola al fuego, conoció el cristal, fabricó hilados y tejidos, comenzó á quemar los cadávares é inventó las monedas, lo cual hace suponer una industria, un comercio y unas ciudades más ó menos perfectas.



BIBLIOTECA PICATOSTE

DESCRIPCIÓN É HISTORIA

POLÍTICA, ECLESIAÍSTICA Y MONUMENTAL DE ESPAÑA

Obra premiada en la Exposición Pedagógica de Bilbao,
en la de Bellas Artes de Granada y en la Internacional de Zaragoza,
con MEDALLA DE ORO,
declarada de texto por el Consejo de Instrucción Pública,
aprobada por la Autoridad eclesiástica
é informada por la Real Academia de la Historia.

Esta BIBLIOTECA, profusamente ilustrada con preciosos grabados, es el mejor libro de lectura para las escuelas porque ofrece en pocas páginas los sucesos más culminantes de la historia patria y da á conocer las grandes figuras que han descollado en el campo de las letras, en el ejercicio de las armas, en el cultivo de las artes y en la práctica de las virtudes cristianas.

Es el mejor premio para los niños, porque á la utilidad indiscutible de su doctrina sabe reunir elegante encuadernación y notoria baratura.

TOMOS PUBLICADOS

Ávila (segunda edición). — Albacete. — Segovia.
León (segunda edición). — Salamanca.
Valladolid. — Gulpúezos. — Zamora. — Burgos.
Palencia. — Madrid (provincia).
Murcia. — Guadalejara (segunda edición).
Toledo. — Madrid (capital).
Álava. — Sevilla. — Cuenca. — Granada. — Almería.

En publicación: todas las demás.

Precio: UNA peseta cada tomo.

CARTILLAS
DE
EDUCACIÓN ESTÉTICA

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Indispensable en toda escuela bien organizada
y utilísima para formar concepto claro y preciso
de la evolución artística de la humanidad y es-
pecialmente de España.
Formarán esta primera serie:

El Arte en la Prehistoria.

AMÉRICA PRECOLOMBINA

Arquitectura.

Cerámica, Pintura y Artes Industriales.

ARTE ORIENTAL

China y Japón.

India y Caldea.

Fenicia, Palestina y Persia.

El arte egipcio.

En obsequio á los alumnos de las escuelas y
demás centros de enseñanza, se hará grandes
rebajas en los precios.

LOS PEDIDOS

A D. Valentín Picatoste

Arquitecto en el Ministerio de Instrucción pública.

Plaza de San Juan, 62, MADRID